

- Chaves, F. y Bandera, M^a.L. de la (1984): «Avance sobre el yacimiento arqueológico de Montemolín». En T.F.C. Blagg, R.F.J. Jones y S.J. Keay (eds.): *Papers in Iberian Archaeology*. I. British Archaeological Reports International Series, 193 (1). Oxford: 141-159.
- Chaves, F. y Bandera, M^a.L. de la (1986): «Figürlich verzierte Keramik aus dem Guadalquivir-gebiet. Die funde von Montemolin (bei Marchena, Sevilla)». *Madridrer Mitteilungen*, 27: 117-150.
- Chaves, F. y Bandera, M^a.L. de la (1989): «Problemática de las cerámicas 'orientalizantes' y su contexto». *V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica*. Universidad de Salamanca. Salamanca: 43-82.
- Chaves, F. y Bandera, M^a.L. de la (1991): «Aspectos de la urbanística en Andalucía occidental en los siglos VII-VI a.C. a la luz del yacimiento de Montemolín (Marchena, Sevilla)». En E. Acquaro et alii (eds.): *II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Roma, 1987). III. Collezione di Studi Fenici, 30. Istituto per la Civiltà Fenici e Punica. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Roma: 691-714.
- Chaves, F. y Bandera, M^a.L. de la, Ferrer, E. y Bernáldez, E. (2000): «El complejo sacrificial de Montemolín». En M^a.E. Aubet y M. Barthélemy (eds.): *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995). II. Universidad de Cádiz. Cádiz: 573-581.
- Chaves, F., Kermorvant, A., Martínez Mora, J.B., Ferrer, E., García Vargas, E. y Mouronval, M. (2007): «Informe preliminar de la actividad puntual 'Prospecciones geofísicas y estudios paleoambientales en el término municipal de Marchena (Sevilla)». *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*. Pre-print. Sevilla: 1-44.
- Collantes Pérez-Ardá, E. (1980): «Muestra de divisores Hispano-Cartagineses hallados en Montemolín (Sevilla)». *Acta Numismática*, 10: 29-39.
- Delgado y Hernández, A. (1871-73): *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. I-II. Imprenta de D. Antonio Izquierdo y García. Sevilla.
- García Fernández, F.J. y Ferrer, E. (2021): *Ciudad y territorio: los orígenes del urbanismo en el bajo Guadalquivir*. Universidad de Jaén. Jaén.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. alfredo.mederos@uam.es

Saccoccio, F. y Vecchi, E. (eds.): *Who Do You Think You Are? Ethnicity in The Iron Age Mediterranean*.

Accordia Specialist Studies on the Mediterranean. Accordia, 8. London. 196 pp. ISBN: 978-1873415474

La etnicidad es un tema complejo sobre el que se han vertido verdaderos ríos de tinta, estableciéndose diversas discusiones que continúan candentes e, incluso, más vigentes que nunca como bien demuestra el «Ethnic Revival» presente en múltiples ámbitos de la sociedad (Smith, 2000). La controversia deriva en gran medida del impacto que la etnicidad tiene en el mundo presente —y viceversa—. Esto ha conducido a que la etnicidad haya sido rechazada por determinadas áreas de la academia, sobre todo en ciertos territorios donde se pretendió justificar atrocidades por medio de argumentos «científicos» (p. ej., el llamado «Efecto Kossina» en el mundo alemán tras la Segunda Guerra Mundial). En la parte restante de la academia, el debate es, si cabe, más intenso. A partir de este punto se introducen múltiples variables y puntos de discordancia: Si se admite la etnicidad, ¿cómo ha de afrontarse su estudio? ¿Cómo puede analizarse a partir del registro arqueológico? ¿Se trata de un elemento primordial, instrumental o, por el contrario, hay que tratarlo desde ambos puntos de vista? ¿Puede desarrollarse dentro de sociedades aislacionista o requiere de la interacción con la «Otriedad»? ¿Hasta que punto puede analizarse la etnicidad exclusivamente desde las fuentes clásicas?

Estas son solo algunas de las cuestiones que copan el debate y que se encuentran presentes en el volumen editado por F. Saccoccio y E. Vecchi. Este volumen es el resultado de un workshop homónimo desarrollado en 2018 en el Instituto de Arqueología del University College of London (UCL) y posteriormente publicado en la serie Accordia del

Accordia Research Institute. La obra se organiza en 11 capítulos divididos en una introducción, un cuerpo de debate y un epílogo final. Los diferentes contribuyentes —provenientes de diversas disciplinas— reflexionan acerca de la etnicidad a través de estudios de caso concretos. De tal forma, se genera un diálogo que abarca la totalidad de la diacronía del Primer Milenio; es decir, la Edad del Hierro, en un ámbito geográfico amplio que incluye diversas áreas de Europa.

La introducción corre a cargo de E. Vecchi: «Introduction. Let's Talk (again) of ethnicity» (pp. 1-7). Aquí se sientan las bases del volumen, presentando una breve aproximación a la casuística del estudio de la etnicidad y plasmando tal problemática en el caso concreto de los ligures, área de especialización de la autora. A continuación, presenta sumariamente los trabajos que componen la publicación. Concluye estableciendo la complejidad de la etnicidad y la necesidad de plantear diferentes estrategias que se adapten a cada caso concreto de estudio.

J. Collis firma el siguiente capítulo: «Celts: Art and identity» (pp. 9-20). Cuenta con un enfoque generalista y actúa como marco inicial de la problemática étnica que se desarrolla en el resto de las aportaciones. El debate en torno al celtismo ha copado buena parte de la discusión en torno a la etnicidad. Es reflejo de las diferentes fases y posturas existentes (p. ej., el papel de la materialidad, la genética o la lengua en la conformación y la localización de caracteres étnicos). De este modo, J. Collis presenta los diferentes elementos que tradicionalmente se han empleado en el estudio de los celtas, rebatiendo el denominado como «arte celta» y, sobre todo, la vinculación entre poblaciones que empleaban una lengua celta y su reconocimiento como pueblos celtas. Para el autor, en una posición previa y ampliamente defendida (Collis, 1996 y 2007, entre otros), la lengua de un determinado grupo no ha de ser siempre reflejo de su identidad/etnicidad. Contrasta de esta manera el concepto «celta» creado en el Renacimiento con el término adscribible a las poblaciones del Primer Milenio en Eurasia. Esto le lleva a plantear la incapacidad de la arqueología para analizar una identidad étnica a gran escala, abogando por un estudio con un enfoque más concreto

que abandone los términos previos como «cultura» o «grupo cultural» teniendo siempre presente el trasfondo historiográfico de la investigación.

A partir de este punto, comienzan los diferentes estudios de caso que, como defiende J. Collis, se centran en áreas concretas de Europa, organizándose de Oeste a Este. El primero de ellos se refiere a la península ibérica bajo la rúbrica de M. Fernández-Götz, J.R. Álvarez-Sanchís y G. Ruiz Zapatero: «Ethnicity in Iron Age Iberia. Theoretical reflections and case studies» (pp. 21-38). Los autores plantean la posibilidad de analizar la etnicidad de manera multiescalar. Para ello se valen de una aproximación al desarrollo de la interpretación de este concepto y a una serie de ejemplos en la Meseta. En sus consideraciones finales, establecen la necesidad de estudiar la etnicidad, superando las visiones escépticas que niegan el potencial que este concepto tiene para la comprensión de las sociedades de la Edad del Hierro.

El siguiente capítulo se titula: «Celts and Greeks around Marseille. Who's who?» (pp. 39-53). En él L. Bernard reflexiona acerca de los estudios sobre etnicidad realizados en el sur de Francia, particularmente en torno a Marsella. Este espacio se ha mantenido tradicionalmente al margen de las corrientes celtas que han primado en el resto de Francia, lo que explica que su periplo investigador difiera. L. Bernard explora el cambio que se ha producido en los diversos estudios al mismo tiempo que analiza los posibles marcadores étnicos como referencias escritas, armas, tumbas o cerámica. Ello con el fin de distinguir entre poblaciones locales (celtas) y colonos griegos. Incorpora también el marco teórico en torno a términos como helenización, aculturación o asimilación. Llega a la conclusión de que únicamente a partir de unos pocos de los considerados como marcadores pueden extraerse lecturas étnicas detalladas. De tal forma, estos permiten distinguir entre poblaciones locales y poblaciones griegas, pero no aportan información suficiente para profundizar en la etnicidad de las primeras.

En: «Who do we think they were? Changing identities in the wake of the Roman conquest of northwest Italy» (pp. 55-75), S. Scoppie presenta un análisis diacrónico profundo en la región de La

Lomellina. Partiendo de los elementos de análisis tradicionales, se centra en los contextos funerarios, particularmente en aquellos donde el género del difunto ha sido identificado. Como reconoce la autora, estas clasificaciones se han establecido básicamente siguiendo prejuicios como la adscripción de armas a enterramientos masculinos y elementos de joyería a los femeninos. Sin embargo, teniendo presentes tales consideraciones, S. Scoppie estudia cómo evolucionan las élites, observando una transición en las figuras de los guerreros entre el periodo de La Tène y la conquista romana durante los reinados de Augusto y Tiberio. Destaca la riqueza y monumentalización de algunos de los enterramientos femeninos, caracterizados por la presencia de camas decoradas con placas de terracota. Ello, junto paralelos de zonas próximas, lleva a la autora a proponer un destacado papel de las mujeres durante la romanización. No obstante, S. Scoppie reconoce sus propios sesgos y reclama la necesidad de tener en cuenta el trasfondo propio desde el que los diferentes investigadores se aproximan y reconstruyen el pasado.

L. Zamboni presenta una visión crítica sobre la etnicidad en el capítulo: «Do you think we are Etruscans? Recognition issues in the 6th century BC Po Valley» (pp. 77-96). El autor revisa el valle del Po en el siglo VI a. C., resaltando las características propias de este espacio respecto a las áreas colindantes al tiempo que cuestiona lo que denomina como «paradigma etrusco». Concluye que el espacio estudiado cuenta con unos rasgos particulares derivados de la posición que ocupa en un área de interacción entre otras realidades, cuyos elementos son adoptados y adaptados diferencialmente. De tal manera, más allá de una somera caracterización, no es posible ahondar en la etnicidad de estas poblaciones. Sin embargo, la principal novedad que aporta esta contribución es el rechazo de los conceptos de etnicidad e identidad, que según el autor han sido sobrevalorados. Por el contrario, L. Zamboni defiende el empleo del término «reconocimiento» como solución al impasse epistemológico generado en torno a la etnicidad. En nuestra opinión —en la que concordamos con lo expuesto por F. Saccocio en el epílogo del volumen (pp. 171-172)— tal propuesta no genera ningún avance ni solución, sino que presenta

los mismos problemas de definición y estudio que el concepto clásico de etnicidad. Es más, consideramos el reconocimiento, tal y como se presenta, como un eufemismo.

A continuación, el capítulo: «Entangled identity markers at Osteria dell'Osa» (pp. 97-114) firmado por S. Grive Saxkjær nos desplaza hasta esta necrópolis latina. La autora observa el cambio en la planta y la organización de la necrópolis, en la que puede advertirse un descenso en el número de enterramientos y una tendencia hacia la agrupación. Estos datos reflejan, según la autora, cambios sociales sostenidos en la creación de linajes y relaciones de parentesco, lo que explicaría la aparición de agrupaciones de tumbas diferenciadas. Esta tendencia parece concluir en un momento inicial del siglo VI a. C. cuando se funda la ciudad de Gabii. Por tanto, S. Grive Saxkjær plantea que la necrópolis de Osteria dell'Osa funciona como un espacio de legitimación y reforzamiento de los lazos étnicos por medio de la vinculación con los ancestros hasta la reestructuración territorial del siglo VI a. C., momento en el que ora estos lazos dejan de ser necesarios ora pasan a establecerse de otra manera.

A. Tonc presenta una visión del Adriático oriental en torno a los liburnios en el capítulo: «To be or... NOT to be Liburnian. Views on ethnicity in the Iron Age of the eastern Adriatic» (pp. 115-131). Como punto de partida toma las fuentes clásicas, en las que se refiere una homogeneidad identitaria para este territorio bajo los liburnios. Desde aquí, la autora analiza las redes de comercio y los ajueres funerarios. A esto suma el papel de los espacios de hábitat y de los santuarios como posibles focos de generación de identidad. Todo ello lleva a plantear, mediando también un análisis multiescalar, la posibilidad de que el término liburnio responda a una etiqueta política creada desde la visión romana y, en consecuencia, la inexistencia de un grupo étnico liburnio unificado.

En el mediodía de los Cárpatos se sitúa el capítulo: «The Early Iron Age in the southern Carpathian Basin. The crossroads of identity» (pp. 133-155), firmado por H. Potrebia y A. Pravidur. En él analizan los diferentes grupos culturales que ocuparon este espacio, prestando especial atención a los elementos que

se han empleado para establecer esta clasificación. Avanzan, de este modo, hacia un debate en torno a la metodología tradicional, la validez de ciertos términos (p. ej., cultura arqueológica) y a la necesidad de criticar nuestras posturas y los aspectos identitarios actuales desde los que se plantea la investigación.

El último de los capítulos que integra el cuerpo de texto del volumen es: «Who do you think you are? And what Good does it do you? The Arkadians as a case study of Greek ethnicities» (pp. 157-166) y es obra de J. Roy. La principal novedad es que el autor es el único historiador que participa en la publicación, lo que aporta una visión distinta a las previamente expuestas por arqueólogos. Introduce la problemática en torno a la etnicidad en el mundo griego para, a continuación, dar paso al caso concreto de Arcadia. Analiza el mismo de manera diacrónica, exponiendo la evolución sociopolítica de este territorio y como los procesos de etnogénesis e identificación fueron plasmados materialmente. Para el autor, dentro del estudio de caso que trata, la etnicidad tiene un carácter instrumentalista, dado que, dependiendo del momento, se utiliza el carácter arcadio para enfatizar unos u otros elementos. Todo ello, teniendo de nuevo presente la naturaleza multiescalar de la identidad étnica.

Finalmente, el volumen concluye con un epílogo planteado por F. Saccoccio: «Epilogue. A critical appraisal of ethnic studies in the Iron Age Mediterranean» (pp. 167-178). Aquí se cierra el círculo iniciado por E. Vecchi en la introducción, ya que F. Saccoccio expone sus propias consideraciones en torno a la etnicidad y su estudio, pero teniendo también en cuenta las diferentes aportaciones del volumen. Llega a la conclusión, que creemos puede actuar como corolario de la publicación, de que: «This volumen shows that there is no correct or incorrect way of investigating ancient ethnicity».

Este libro supone un fiel reflejo del espíritu del workshop que, creemos, tanto los editores como los autores han sabido plasmar. Se trata de una obra perfectamente organizada e hilvanada en la que el debate y el diálogo entre investigadores queda patente, marcando el estado actual del estudio de la etnicidad en arqueología, así como su devenir futuro. De tal forma, creemos que los logros y los puntos que

se extraen de su lectura pueden sintetizarse del siguiente modo:

La etnicidad es un tema de gran complejidad que siempre va a contar con vacíos de conocimiento. A esto hay que sumar que en su estudio interactúan concepciones pasadas y presentes, por lo que es preciso una visión especialmente crítica y equilibrada. De tal modo, como bien establecen los editores y algunos investigadores del presente volumen (p. ej. Fernández-Götz *et alii*), es preciso superar los prejuicios tradicionales y tratar de obtener todos los valiosos datos que el análisis étnico puede proporcionar sobre las sociedades pasadas.

No es menos cierto que la etnicidad lleva aparejado un elevado grado de incertidumbre. Como queda vigente, la mejor manera de lidiar con ella es tener presente el carácter diferencial de la etnicidad, analizando cada caso concreto en su propio contexto dentro de una concepción multiescalar que interrelacione estos diversos niveles identitarios con los datos de los que se dispone para su estudio (Collis; Roy; Tonc).

Por último, es especialmente importante realizar esta clase de estudios de la manera más exhaustiva posible dado el impacto que las diferentes lecturas pueden tener en el mundo actual y como, desde el mismo, puede deformarse el pasado (Potrebica y Pravidur; Scoppie).

Bibliografía

- Collis, J. (1996): «Celts and Politics». En P. Graves-Brown, S. Jones y C.S. Gamble (eds.): *Cultural Identity and Archaeology: The Construction of European Communities*. Routledge: 167-178.
- Collis, J. (2007): «Die Entwicklung des Kelten-Konzepts in Britannien während des 18. Jahrhunderts». En H. Birkhan (ed.): *Kelten-Einfälle an der Donau. Akten des Vierten Symposium deutschsprachiger Keltologinnen und Keltologen*. Linz/Donau, 17-21 Juli 2005. Österreichische Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-Historische Klasse, Denkschriften, 345. Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften. Wien: 11-126.

Smith, A.D. (2000): «The Ethnic Revival in the Modern World». En S. K. Sanderson (ed.): *Sociological Worlds: Comparative and Historical Readings on Society*. Routledge: 286-297.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO
Contratado FPU (FPU2021/03441). Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km 15 28049 Madrid
pablo.sanchezdeoro@uam.es

Ruiz Mata, D. (2022a): *Cádiz y el Castillo de Doña Blanca. Retazos de arqueología fenicia*. Bellaterra Arqueología. Barcelona. 445 p. ISBN-978-84-7290-46-9

Ruiz Mata, D. (2022c): *La ciudad fenicia del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz). Historia y Arqueología. Investigaciones (1979-2003)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 28. Universitat Pompeu Fabra-Bellaterra. Barcelona. 376 p. ISBN-978-84-18723-60-5

El yacimiento del Castillo de Doña Blanca es uno de los puntos clave de la investigación sobre la presencia fenicia, no sólo en la península ibérica, sino en el Mediterráneo, por el papel clave que tuvo *Gadir* y la bahía gaditana en todo este proceso. El propio Ruiz Mata (2022a: 153) no duda en considerarlo «el asentamiento-*tell* fenicio más importante de Occidente».

Durante 2022 se han publicado tres importantes aportaciones sobre el yacimiento que reflejan el nuevo ímpetu que ha tomado la investigación sobre Doña Blanca. Se trata de tres contribuciones complementarias, una síntesis en revista de 88 p. con acceso abierto (Ruiz Mata, 2022b), una síntesis de la bahía gaditana en época fenicia (Ruiz Mata, 2022a) y una monografía más focalizada en el yacimiento del Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata, 2022c), que incluye datos de la memoria de excavación entregada a la Junta de Andalucía en 1997. Ambos libros se publican por la editorial Bellaterra en dos colecciones que dirige M^a.E. Aubet. A pesar de la entidad de las excavaciones en el cerro entre 1979 y 2003, sólo se disponía de un pequeño libro de síntesis que se publicó con motivo del IV *Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995) (Ruiz Mata y Pérez, 1995) que resultaba insuficiente para comprender bien la compleja

dinámica de este yacimiento clave y se aprecia mejor el cambio que aporta esta nueva información.

Aunque muy poco conocido antes de su excavación, por lo imponente del *tell*, V.F. López en el *Diario de Jerez* de diciembre de 1923 lo identificaba con Tartessos. Ya iniciada la Segunda Guerra Mundial, después de una visita en 1940, Schulten (1943: 32), lo asoció con el Puerto de Menesteo, publicando un croquis donde señala una muralla que era visible en dos tercios del cerro, y años después Pemán (1954), que había acompañado a Schulten, situó allí el *Arx Gerontis* o fortaleza de Gerión de la *Ora Marítima* de Avieno. Fue un estudiante gaditano de la UAM, J.R. Ramírez Delgado, quien después realizó una tesina sobre los orígenes de Cádiz (Ramírez, 1982), que visitó el yacimiento junto con su profesor, G. Chic (1979: 7), entonces en la Universidad de Cádiz. Ramírez le comentó en clase y le enseñó al día siguiente algunas cerámicas fenicias recogidas en la ladera sur del *tell* y una foto a Ruiz Mata a finales de mayo de 1978 y ese mismo día partió hacia Cádiz para conocerlo, iniciando excavaciones en 1979.

El Castillo de Doña Blanca empezó a excavar en una primera campaña de un mes en agosto de 1979, autorizada por el Ministerio de Cultura, continuadas con campañas de dos meses en 1981, cuatro meses en 1982 y tres meses en 1983. En las dos primeras se excavaron 140 m² y se realizó un sondeo estratigráfico de 9 m de profundidad junto a la torre de Doña Blanca, en el extremo suroeste, donde se documentó un primer nivel del Calcolítico Final campaniforme, seguido por un hiatus hasta la ocupación fenicia y posterior. Por problemas con el propietario tuvieron que desplazarse al extremo sureste en las campañas entre julio y octubre en 1982 y 1983, zona no cultivada, donde se excavó en extensión unos 1000 m² de la ocupación púnica turdetana de los siglos IV-III a. C., incluyendo la muralla de casamatas. Con el traspaso de competencias a la Junta de Andalucía, las dos siguientes campañas de 1984 y 1985 se centraron durante 5 meses en la excavación del túmulo 1 de Las Cumbres (Ruiz Mata y Pérez, 1989). La campaña entre agosto y octubre de 1986, que supuso la vuelta al *tell*, resultó clave, pues aparte de completar zonas de los cortes abiertos en 1982-1983, se inició la excavación del posteriormente denominado barrio fenicio (Ruiz Mata, 1987), que por su interés